Vanguardia

AÑO I — NÚM. 1

ZARAGOZA

21 DE DICIEMBRE DE 1935

EJEMPLAR:

15 CÉNTIMOS

PORTAVOZ JUVENIL MARXISTA

Nuestros propósitos

Iniciamos hoy una tarea en la cual ciframos todas nuestras esperanzas: la de luchar incansables hasta ver convertido prontamente en realidad magnífica y estable el clamor de unidad que surge densamente de la fábrica y del campo.

Y, empezamos, ligando el propósito con el ejemplo. VANGUARDIA no es el portavoz de un partido, ni de una fracción, ni de una tendencia tampoco. Es, primeramente, expresión concreta de la unidad de acción establecida entre los jóvenes socialistas y comunistas de Zaragoza. Pretende ser después esforzado *animador en la lucha por transformar* este frente circunstancial en bloque firme e indestructible de todos los trabajadores marxistas. Quiere, por último, servir de máximo exponente que recoja y refleje la inquietud y el sentir de cuantos jóvenes antifascistas coincidan con nosotros nada más que en esto: en combatir juntos contra lo que es obstáculo al desarrollo de nuestras mutuas aspiraciones emancipadoras. El obstáculo a que nos referimos bien sabemos cuál es y dónde está. En octubre de 1934 comenzó a tambalearse. Transcurrido un año aún no ha recobrado el equilibrio. Y si sufre el empujón definitivo mediante el esfuerzo mancomunado de unos y de otros, la caída será estrepitosa y completa.

Es que sea así damos principio a nuestro trabajo. Unidos, ferreamente unidos. Y lo que no es poco, provechosamente dirigidos. En un año hemos aprendido lo suficiente para saber que el triunfo depende de que la unión sea inquebrantable; y que para que ésta lo sea de verdad, ha de tener su punto de partida allí donde el obrero y el campesino riñen diaria batalla con el privilegiado que los explota. Esto quiere decir que es justamente en los propios lugares de trabajo en los que ha de comenzarse a lograr la unidad de que tanto se habla.

Y, ¿en qué otro sitio, si no? Bien está cuanto se haga desde las direcciones políticas y sindicales; pero sin olvidar que en ellas predomina un tanto de lentitud burocrática que obstaculiza en vez de facilitar. Por fuerza se ha de ventilar la cuestión en medios menos enrarecidos en donde no se tropieza con trámites rutinarios y hábitos demasiado modosos.

La Alianza Obrera y Campesina necesita de límites más vastos. Ha de disponer de adecuada expansión para poderse manifestar a pleno sol.

Lo requiere, también, el deber de demostrarla a los camaradas anarquistas —aún desconfiados, todavía remisos— que en este propósito de unificación proletaria no existe, ni puede existir maniobra política de ningún color, y sí, tan sólo, el ardiente deseo de juntar los esfuerzos de todos para atacar y destruir lo que, divididos, pudiera a su vez aniquilarnos.

No hay, pues, turbios manejos. Los compañeros de la C. N. T. disponen de medios más que suficientes para cerciorarse de esta *afirmación que dejamos* sentada. Por lo que respecta a Zaragoza, el predominio sindical ellos lo siguen manteniendo. Si esto es así, ¿qué inconveniente es la causa de su perseverancia en el negarse a establecer con los demás corrientes de acercamiento? ¿Por qué seguir aferrados a una postura que sólo queremos calificar de suicida? Vengan en buena hora a las Alianzas; compartan la responsabilidad que esto acarrea con los otros sectores revolucionarios; ejerzan en los Comités que se formen el control a que tienen derecho y es entonces cuando *interpretarán* fielmente el sentimiento de los trabajadores anarco-sindicalistas, que no es otro que el de ayudar a que cada día esté más fortalecida la unidad de acción de los que no podremos continuar marchando separados pues esto equivaldría a ser destrozados por los zarpazos de la más negra y bestial reacción.

Es así cómo entendemos debe resolverse lo que para el proletariado es de vida o muerte. VANGUARDIA, en esto, será contumaz. De una contumacia machacona. Y a ello no nos mueven caprichosos impulsos. Sabemos que los trabajadores rusos, si hoy disponen del Poder, es porque antes crearon el *soviet*. Fué este formidable órbano de lucha el que jugó el principal papel en la consecución de la victoria. Y el *soviet*. Fué este formidable órgano de lumismo por lo que nosotros propugnamos: unidad amplia y estrecha de los obreros y campesinos en los propios lugares de trabajo. Es ahí donde la lucha comienza; de ahí surge el problema de cada día; son, por tanto, la fábrica y el campo los sitios de los que no cabe el prescindir y en los que forzosamente ha de resolverse lo que está por encima de conveniencias y banderías.

Clara y concretamente queda reflejado nuestro objetivo primordial. Por su realización insistiremos una y otra vez. Sabemos de antemano que no han de faltarnos eficaces ayudas. Sin ellas valdríamos poca cosa. Es por eso que esos estímulos han de tener por parte nuestra grata y fraterna acogida. Por *que sea así, las páginas de* VANGUARDIA están desde hoy abiertas y a disposición de todos los obreros, de todos los campesinos, de todos los antifascistas. No es ésta una invitación formularia; es, *por el contrario, casi una exigencia* cordial. Vamos a demostrar a tirios y troyanos que en Zaragoza hay vibración popular, ansias de lucha, fuertes deseos de vencer.

Sobre la marcha VANGUARDIA inicia la ofensiva. La bandera victoriosa de Marx, Engels y Lenin es nuestra bandera. Con ella desplegada agotaremos hasta el último cartucho en batallar sin descansa por que las Alianzas obreras y campesinas sean, en plazo breve, una realidad pujante; porque los trabajadores revolucionarios se encuadren en una sola central sindical; por que entre el Partido Socialista y el Comunista quede establecida la unidad orgánica; y por que el frente juvenil antifascista recoja y agrupe a esa imponente muchachada inquieta y rebelde que está por la paz y la libertad y en contra de la guerra y el fascismo.

La tarea es inmensa. Por su misma grandiosidad requiere entusiasmos y energías a caño libre. Pero solamente a través de una realización será posible aplastar el fascismo, libertar a nuestros hermanos de clase, a los que desde aquí enviamos nuestro más ardiente saludo, y abrir la vía de la completa *y total emancipación de los oprimidos.*

A impulsos de un ánimo firme y [illegible] obligada consecuencia a esta [illegible] no exenta de peligros, pero también cargada de promesas, el proletariado español trabaja dinámico y febril por dar forma y contenido a sus aspiraciones más caras. El fruto de esta actividad vase esparciendo a través de la península, sirviendo de exponente a afanes e inquietudes próximos a realizar.

Decenas y decenas de semanarios marxistas, de portavoces revolucionarios, son la expresión de ese ahinco en el esfuerzo. A todos ellos saludamos. Y como la enumeración sería larga y sin fin, permítasenos que mediante Pueblo *y* Claridad, *merecedores representantes en el área nacional de unos y otros, hagamos presente a todos el testimonio de nuestro saludo más fraterno y de nuestro ardiente deseo de que prontamente, todos juntos, demos cima a empeños magníficos de unificación proletaria.*

VANGUARDIA, al nacer, se apresura, de paso, a ocupar el puesto que en esa tarea le corresponde.

Asamblea del S. R. I.

Tras un prolongado período de represión y de incomunicación forzosa con las masas populares y antifascistas, el S. R. I. reanuda sus actividades. El próximo día 29, y en sitio que oportunamente quedará designado, se celebrará una magna asamblea, en la cual deben hacer acto de presencia todos los trabajadores, todos los antifascistas.

El Socorro Roo Internacional, por su carácter amplísimo de organización sin partido, por el terror blanco, ha de verse asistido por cuantos están contra la guerra y el fascismo. Es por esto que en esa asamblea ha de alzarse unida la voz de anarquistas, socialistas, comunistas, sindicalistas, republicanos de izquierda, *obreros sin partido, intelectuales y* estudiantes liberales, mujeres antifascistas, y será de esta forma cómo el frente de la ayuda y la solidaridad alcanzará en Zaragoza el debido relieve y la obligada resonancia.

¡Salvemos a Thaelman!

Ayer fué Dimitrof. Hoy es Ernesto Thaelman, en cuya persona está encarnado lo más noble del antifascismo alemán y mundial; la mayor firmeza revolucionaria y el más consecuente espíritu de clase.

Por ser así, sobre el abnegado y heroico luchador comunista se cierne amenazadora la silueta trágica del patíbulo. Síntoma de esta amenaza, de esta perspectiva sangrienta preparada por el nazismo bestial y agresivo, es la reciente ejecución de Rodolfo Klaus, otro bolchevique que por serlo, ha pagado con la vida su ferviente fidelidad a la causa revolucionaria, su odio inextinguible al fascismo chauvinista y bárbaro.

Las lacónicas líneas publicadas por toda la prensa anunciando el cumplimiento de la sentencia monstruosa, es lo que ha de movernos a intensificar la lucha por la liberación de Thaelman y de todos los antifascistas alemanes.

El prisionero de Moabit desde el principio de su cautiverio ha recibido constantes muestras de solidaridad de los revolucionarios y antifascistas del mundo entero. Ello le ha servido para fortalecer su fe inquebrantable en la causa emancipadora de todos los oprimidos; para soportar con firmeza de bolchevique el trato brutal e inhumano a que está sometido hace cerca de tres años; para demostrar un orgullo indomable de revolucionario íntegro a los chacales del fascismo pardo. Pero todo ello, *con ser mucho, necesita ser intensificado* ahora más que nunca. Hitler espera el momento propicio para obrar por sorpresa. El caso de Klaus es harto significativo. No hay que perder un minuto.

Luchar por la libertad de Thaelman es luchar por la liberación de todos los antifascistas y contra el terrorismo pardo.

Luchar por la vida de Thaelman es luchar contra los planes imperialistas de la Alemania fascista y por la defensa de la patria del proletariado, del país del socialismo, de la Unión Soviética, baluarte inexpugnable de la paz.

Luchar por salvar a Thaelman es luchar contra toda forma de opresión, por unas mejores condiciones de vida de las clases laboriosas, por la defensa de la libertad y de la cultura, por la realización de fines encaminados a aniquilar todo vestigio de opresión y sojuzgamiento.

NOTA POLITICA

Tras muchas idas y venidas, acompañadas de chanchullos, amaños y trapicheos, ha quedado solucionada la última crisis. Gil Robles ya no es ministro de la Guerra. Con tal motivo, el bloque del "straperlo" ha sufrido rudo quebranto. Pero ello no es por pura casualidad, sino que responde a la *repulsa diariamente manifestada* por el pueblo laborioso a los hechos realizados desde el Poder por los representantes más típicos de la burguesía ultraclerical-fascista.

Bien a pesar suyo ha dejado la Ceda las funciones de gobierno. Pero el que esto sea así, ¿significa que el nuevo equipo ministerial pueda ofrecer garantías de ninguna clase al proletariado organizado, a las masas campesinas, a las masas de antifascistas en general? Suponerlo tan sólo raya en la candidez más pueril.

El peligro no ha desaparecido ni *amenguado siquiera. El Gobierno Portela-Chapaprieta* significa un nuevo esfuerzo del bloque burgués-latifundista con vistas a liquidar todo cuanto tenga un matiz de abierta oposición a sus intereses. Si para demostrarlo se precisa de algún argumento, bastará señalar que Portela Valladares, en etapas anteriores, se ha distinguido por su odio al proletariado revolucionario; que Chapaprieta es el más genuino defensor de la alta banca. En cuanto a Martínez de Velasco, demasiado sabemos quién es. Hay también en el Gobierno un representante de Cambó, del hombre más representativo de la plutocracia catalana, del hombre a quien los trabajadores de Cataluña conocen sobradamente.

La misión de un tal Gobierno es la de velar por que no se resquebraje el poder de una clase; por asegurar a ésta condiciones de continuidad a costa del salario del obrero, del sueldo del humilde funcionario, del impuesto al industrial modesto y de las gabelas al pequeño agricultor.

No hay cuidado de que el equipo Portela-Chapaprieta realice una política beneficiosa a los intereses del proletariado, de los campesinos, de las clases populares. En cuanto a su fidelidad a las libertades democráticas es cosa para ponerla en cuarentena. Este es el Gobierno que se ha formado. En su labor no hay que poner ninguna fe, ninguna ilusión, *ninguna esperanza. Tan sólo cabe* la confianza, a medida que se refuerce la unidad de acción de todos los antifascistas, de todos cuantos están contra el fascismo y la guerra y por el pan, la tierra y la libertad. Es únicamente sobre esta condición como se debe luchar por conseguir lo que está muy lejos de los propósitos de los actuales gobernantes.

Frente a los proyectos de opresión y exterminio, a los cuales no ha renunciado el fascismo vaticanista, urge la premura en formar el bloque de los que están por la defensa de las libertades democráticas, por la defensa de todo cuanto tiene una determinada relación con los intereses del proletariado, de las masas del campo, de las capas laboriosas de la ciudad. Pero esta tarea hay que llevarla de prisa, sin [illegible] [illegible] el inicio lo es más aún. Es por esto por lo que insistimos en la consigna: frente al fascismo, de la contrarrevolución, unión decidida y estrecha de todos los antifascistas. He aquí el único valor y también la única esperanza.

EN GUARDIA CONTRA LOS PROVOCADORES

Coincidiendo con el desenlace de los últimos acontecimientos políticos, se han producido en Zaragoza hechos de los cuales es fácil descubrir una finalidad turbia y peligrosa.

Concretamente nos referimos a lo que nadie en la ciudad ignora: que se han vuelto a poner en práctica procedimientos terroristas de una coincidencia sintomática con el inicio de determinadas campañas en la prensa reaccionaria y fascista.

El fin que con esto se pretende nos es harto conocido. Por lo mismo nos interesa afirmar, clara y categóricamente, que contra ese sistema de provocación y terrorismo individual, quien primeramente ha de manifestarse es el proletariado revolucionario. A éste le sobra con su organización, su disciplina y su capacidad para conseguir ver realizadas sus aspiraciones, tanto las grandes como las pequeñas.

Es por esto por lo que conviene que subrayemos posiciones. No nos han de coger desprevenidos ciertas actitudes. Es más, esperamos se acentúen. Pero, por estar avisados, nos apresuramos a recomendar a todos la mayor serenidad y la mayor energía en rechazar hechos que ninguna relación guardan con la conducta de los trabajadores organizados.

¡En guardia, pues, contra los provocadores!

El clamor de esta hora:

¡AMNISTÍA!

Movimiento sindical

Iniciamos esta sección con la ambición de que sea el exponente del movimiento de los obreros organizados de Zaragoza y de la región aragonesa. La organización sindical ha pasado por tiempos difíciles en toda España. Pero una de las poblaciones donde se ha sufrido con más rigor la represión, ha sido Zaragoza. Aun hoy, cuando parece que entramos en un período de normalidad, los Sindicatos de la C. N. T. siguen clausurados y los de la U. G. T. encuentran un sin fin de obstáculos legales en su actuación. De este período de prueba han de salir las organizaciones dispuestas a no desperdiciar ninguna de las lecciones recibidas.

En primer plano tiene planteado el movimiento sindical la cuestión de los obreros represaliados, como consecuencia de la huelga de treinta y seis días, de octubre y de la huelga de metalúrgicos. Por lograr su readmisión han de librarse las principales batallas. Ligado a esta cuestión está el desarrollo de los Sindicatos fascistas. A ocupar el puesto de los represaliados han ido lacayos de la patronal, agrupados en Sindicatos que tienen por única misión romper las luchas de los obreros y sembrar el luto en los hogares proletarios. Las provocaciones a que se han entregado durante estos meses pasados, con el amparo de las autoridades y de los patronos, están muy frescas en la memoria de los trabajadores. Pero junto a esto está la supresión de la semana de cuarenta y cuatro horas en los metalúrgicos, el incumplimiento de las bases de trabajo en todos los oficios, el encarecimiento de la vida, la angustiosa situación de los millares de obreros en paro forzoso. Problemas éstos que hay que acometer para colocar el movimiento obrero en las posiciones conquistadas antes de octubre. Pero el triunfo en estas luchas sólo podrá lograrse estableciendo la unidad de acción de todos los Sindicatos. Las huelgas sostenidas en este período de bestial reacción nos dan la norma. A pesar de las violencias represivas, las huelgas de la Construcción de Pamplona, de los portuarios y otras fueron ganadas porque los obreros establecieron la unidad de acción. Solamente de esta forma podremos vencer en las luchas sindicales yhacer retroceder a la reacción.

Ningún hecho más esperanzador en este sentido que la fusión de la Unión General de Trabajadores y de la C. G. T. U. Las diferencias se han dejado a un lado para realizar la unidad.

Realizada la fusión de la U. G. T. y de la C. G. T. U. a base de la U. G. T., queda ésta y la C. N. T. como únicas centrales sindicales en España. Por su fusión en una sola central sindical abogaremos incansablemente. Y mientras la fusión se logra es preciso establecer la unidad de acción entre los sindicatos similares de la U. G. T. y de la C. N. T. alrededor de un programa concreto de reivindicaciones inmediatas. Para lograr esta unidad en la acción estarán abiertas nuestras columnas a todos los trabajadores y a todos los sindicatos.

Organicemos la lucha de los parados

Las derechas reaccionarias, monarquizantes y fascistas han barajado cifras fantásticas de millones cuando han hablado de remediar el hambre de los trabajadores. Prometieron MIL MILLONES para solucionar el paro forzoso. *Se sacaría el dinero de donde estuviera.* Había que atender a los pobres. Las damas del estropajo lloriqueaban hipócritamente, haciendo llamamientos ridículos a los panzudos burgueses, ofreciéndoles el cielo a cambio de un mendrugo para los obreros sin trabajo que; inconscientemente, están en los sindicatos amarillos y fascistas. A los demás, a los conscientes, ley de vagos y maleantes y miseria espantosa. Tal es cómo esta gente quería dar solución, y aun sigue intentándolo, a lo que ella misma calificara de calamidad pública. Y de esta forma pretende aprovecharse del hambre de los parados para así tratar de fortalecer sus raquíticos y esqueléticos sindicatos, con el fin de que mañana fuesen una organización de masas dispuestas a estrangular todos los movimientos de carácter reivindicativo que pudiera haber. Pero esto, a pesar de toda su demagogia, no lo han conseguido. Los trabajadores se han apartado con asco de ellos, lo cual, sin embargo, no basta. Hay que organizarse; desorganizados, nunca se puede conseguir nada. Hay que fundir en organización ese ambiente de lucha que todos respiramos. Nadie dará nada a los parados. Solamente la lucha a través del más estrecho frente único, de los mismos parados, es lo que ha de darnos el triunfo. Es sobre la formación de Comités de parados de barriada cómo ha de lucharse para obligar a reconocer a patronos y autoridades los derechos de los obreros sin trabajo. La consigna central ha de ser: *trabajo o subsidio.* Y es esta consigna la que agrupará a todos los parados, convirtiendo estos, cada barriada, en formidable baluarte en la lucha por esa reivindicación mínima.

No se ha de olvidar tampoco la consigna de *control de desahucios*, y paralelamente [illegible] luchar se también por la creación [illegible] controlada y de [illegible] los [illegible] rados, así como la creación de comedores populares, en los cuales se exija el mismo control e intervención.

Y todo ello a base de una agitación constante, tras la cual no quede sin enrolar ningún sin trabajo, y que sirva de presión irresistible para que las obras en proyecto sean pronto una realidad.

Por ese camino hay que seguir, cada día más firmes y más unidos.

A. GOTOR.

La situación de los campesinos

Pocos serán los que no hayan leído o hayan oído hablar con grandes elogios del carácter fuerte y enérgico que caracteriza a nuestros camaradas campesinos. Poetas y literatos de mesa puesta, o simplemente de los que atienden "cualquiera indicación", se dedican a cantar las virtudes de la "raza", olvidando que en ella existen explotados y explotadores. Estas virtudes para el sacrificio es lo que más admira a estos cretinos que, de vez en cuando, aparecen por los pueblos dispuestos a llenar la andorga y escribir al dictado del cacique del pueblo.

No podemos negar que los periódicos burgueses que se publican en esta región dedican páginas enteras a los problemas del campo; claro está también que su mayor espacio lo dedican a somentar la falta de mercados o señalar los precios que rigen en ellos. Problemas estos que, siendo muy importantes, no alcanzan de lleno a la mayor parte de de los verdaderos cultivadores, ya que éstos han entregado las cosechas al prestamista o acaparaor, que son, en definitiva, los que establecen los precios antes de la recolección, y que los campesinos pobres y hasta medios están obligados a vender en esas condiciones, pues los préstamos se les han hecho en condiciones que, para tener nuevos créditos, hay que someterse al dominio de esa plaga, que es la ruina perpetua del trabajador campesino. De estos problemas no tratan los literatos a que hacemos mención. Su *misión es la de mantener libre el camino a los expoliadores, azuzando de vez en cuando a los trabajadores del campo para enfrentarlos con los de la ciudad,* creando problemas ficticios; diciendo que si el pan va barato, porque lo piden los de la ciudad, el trigo no puede venderse caro. Es tan honda la crisis económica del régimen, que las monsergas rutinarias ya no las cree nadie. Ahora, y ya empieza a terminarse el nuevo cuento, cuando una comarca cerealista, remolachera, vinícola o frutera sufre la contracción de los mercados, aparecen los *nuevos padres, que no son otros que los eternos explotadores, que gritan,* viajan, se banquetean y hasta ofrecen en cada pueblo dejar las actas de diputados para obligar al Gobierno, según decían, a atender las peticiones de las comarcas afectadas. En algunos sitios hicieron creer que hacían algo, y si hubo alguna solución parcial, ésta se debió al carácter que podía tomar el conflicto.

No resolvieron lo que tenían en sus manos, y era fácil de resolver: no aprobar con sus votos en el Parlamento la reforma de la reforma agraria y la ley de arrendamientos rústicos; leyes que mantienen la amenaza, y algunos ya lo están, del desahucio de tierras que llevan en arriendo desde años. Esta constante amenaza que pesa sobre millares de campesinos como los de Sobradiel, y noventa y tres de Casetas que tienen la conminación de una entidad bancaria para cobrarles por vía de apremio el importe de unos terrenos parcelados que pertenecen al Estado, son los problemas que no han intentado resolver, sino asegurar el dominio del terrateniente. Agregado todo esto con el sitio por hambre que han establecido todos los caciques para no dar a ganar jornales a los que no estén dispuestos a servir las ambiciones caciquiles, es el verdadero panorama del campesino de nuestra región. Este es el verdadero heroísmo y temple que tenemos que admirar en nuestros hermanos campesinos, ya que pueblos y aldeas son feudos caciquiles, que muchos obreros de la ciudad se resistirían a entablar la lucha en las condiciones que lo tienen que hacer nuestros camaradas. Nuestro deber es ayudarles en todas sus luchas.

No quiero dejar de citar un punto importantísimo, y es el de que a nuestros camaradas campesinos jóvenes, faltos de una instrucción y de medios para ganarse el sustento con su trabajo, ya que no lo encuentran, se les exige, al incorporarse a filas, cumplir con lealtad y dar hasta la última gota de sangre en defensa de los intereses de la patria, patria que tan pocos medios les ha dado para crearse una educación y medio de vida para sentirse orgullosos de defender lo que saben no les pertenece. Así leemos comentarios y no en periódicos amigos, de que el Ejército Rojo es el más fuerte, además de su educación política, porque sabe que lo que defiende es suyo. Así se puede ser patriota.

A. R.

Unión General de Dependientes Municipales de Zaragoza

A LA CLASE TRABAJADORA MUNICIPAL

Trabajadores del Municipio de las diversas tendencias: Ojo avizor. Ahora más que nunca debemos estar alerta de lo que vamos [illegible] la clase trabajadora municipal.

Compañeros todos: Atended el requerimiento que vuestros compañeros los trabajadores os hacen. Todos sabemos que la nueva Ley Municipal está aprobada, no íntegramente como los trabajadores deseábamos, [illegible] ros, lo [illegible] ción del Estatuto de Funcionarios Municipales.

¿Queréis saber el alcance que tiene dicho Estatuto? De laborar con acierto, compañeros y según las personas que participen en esta colaboración, por una parte la clase trabajadora municipal nos colocaremos en posición bastante más desahogada que en la actualidad. De lo contrario, o sea de no tener en cuenta estos detalles, podría ocurrir viceversa.

Todos, absolutamente todos, sabemos los emolumentos que percibe el personal burocrático del Ayuntamiento, con sus quinquenios de tiempos inmemoriales. Para ellos no ha hecho falta que estuviésemos en régimen republicano; ellos han conseguido todo cuanto han pedido, lo mismo que ayer. Sin embargo, los trabajadores municipales, *nosotros*, si algo hemos conseguido ha sido dentro del régimen republicano, aunque no ha satisfecho el mínimum de nuestras aspiraciones; aunque haya habido quienes consideren demasiado el progreso de los trabajadores; porque no desconoceréis, compañeros todos, que se nos querían retirar algunas de las mejoras que habíamos conseguido. Y ahora, compañeros, quieren ser ellos los que quieren formar parte de la ponencia que ha de estudiar la forma en que se han de establecer los Estatutos de Funcionarios Municipales.

Nosotros, los trabajadores, decimos: ya tenemos nuestros Estatutos, los leídos y presentados a las Cortes Constituyentes en el mes de julio de 1932, con unas pequeñas enmiendas que pudiéramos presentar. Todos aquellos compañeros que quieran asesorarse de dichos Estatutos, pueden pasar por el domicilio social de la Unión General de Dependientes Municipales de Zaragoza, Estébanes, 2.

Compañeros: La clasificación de funcionarios, ingresos, retribuciones, ascensos, excedencias, licencias, correcciones disciplinarias, derechos pasivos, los bienios, cuatrenios o quinquenios, la patente es nuestra.

Compañeros: Si algo bueno tiene la base 23 de la nueva Ley Municipal, la paternidad es nuestra, y como prueba irrevocable, que lean la ponencia primitiva que en poder del Comité de esa Federación existe, elaborada y firmada por nuestro delegado, como ponente de la Comisión de Gobernación, en las actuales Cortes, y lo que el año pasado en el Congreso Municipalista celebrado en *Jijón* se aprobó el Estatuto de Funcionarios de la Administración Local, en cuya ponencia estaban el señor Bragado, secretario de la Federación Nacional de Obreros y Empleados Municipales, y Septiem, secretario de la Federación de Trabajadores de Municipios de España.

Compañeros: Terminamos, pues, haciendo un llamamiento a la clase para que no se deje sorprender por esas agrupaciones apolíticas en el nombre, íntegramente políticas en la realidad, que sólo hacen labor demagógica al servicio de un grupo. Nosotros, los dependientes municipales de la U. G. T., no seguimos otra política que la que beneficie a la clase trabajadora en general.

Compañeros, trabajadores municipales: Daos cuenta de la importancia que tiene este llamamiento; confiamos, pues, y contamos con vuestra colaboración y ayuda para facilitar y conseguir nuestro propósito: el *Estatuto de Funcionarios Municipales de España.*

LA DIRECTIVA.

Próximas reuniones

En el Salón de actos de la U. G. T.:

Día 21, a las doce y media noche, Federación Regional de Espectáculos Públicos.

Día 23, a las tres y media tarde, Sociedad de Obreros Panaderos "La Panificadora".

Día 25, a las diez noche, Sindicato de Viajantes y Representantes.

Día 26, a las diez noche, se celebrará un mitin de Séntima Zona del Sindicato Nacional Ferroviario.

Aparecemos merced a la contribución económica de los trabajadores. Sin esta ayuda no hubiéramos podido acudir a ocupar un puesto en las filas de la prensa revolucionaria. Pero esta aportación inicial con que han contribuído gran número de proletarios, no es bastante para que salgamos con regularidad. Ninguna publicación obrera puede vivir con el producto de la venta, a no ser los periódicos nacionales, que, por serlo, alcanzan una gran tirada. VANGUARDIA, *que no puede ser una excepción entre la prensa proletaria de provincias, necesita para que pueda seguir apareciendo, de la ayuda constante de todos los trabajadores, de todos los antifascistas.*

Desde el próximo número empezaremos a publicar las listas de los donativos recibidos y de los que se vayan recibiendo, para lo cual contamos con el esfuerzo de todos los amigos de VANGUARDIA.

LA VOZ DE LA REGION

Cariñena

Terminadas las faenas de la vendimia, que, juntamente con las de la siega, suponen la actividad de todo el año, Cariñena queda quieta e inerte durante largos meses, que son tanto más interminables cuantas menos probabilidades existen de hacer frente al hambre y al frío que consigo traen.

La casi totalidad de los braceros de Cariñena están en desocupación forzosa. Estos campesinos sufren el rigor implacable del bienio sembrador de miserias y desdichas. Si algunos de ellos, de vez en cuando, gozan de la fortuna de echar un jornal, han de aceptar previamente condiciones leoninas impuestas por los caciques de la Ceda, en las cuales dista mucho de haber generosidad y menos aún asomo de sentido *justo* y *cristiano*.

Como la voracidad de estos *santos varones* no conoce límites, como nada hay que esperar de ellos en cuanto a soluciones que mitiguen en parte una situación angustiosa, los trabajadores de Cariñena han de dirigir la vista hacia otro lado, que tampoco puede ser a lo que realice un Ayuntamiento monopolizado por lerrouxistas y clericales.

El principio de una actividad encaminada a conseguir que en cada hogar haya un poco más de pan y otro poco menos de frío, sólo puede establecerse mediante la acción conjunta de todos cuantos en este pueblo sufrimos por igual las consecuencias de un período de desafueros y abusos incommensurables.

Solamente a través de una unión fuerte y duradera podremos exigir que en Cariñena se acometan obras de utilidad pública, por parte del Municipio, en las cuales se ocupe a un buen número de los que ahora estamos inactivos y hambrientos. Y es a base de esta misma acción como podremos conseguir que las autoridades se vean obligadas a conceder durante los meses de invierno un subsidio decoroso, en dinero o especies, a cuantos no les llegue el turno para trabajar en las obras que se emprendiesen.

Y, también, a medida que este frente de lucha por nuestras reivindicaciones mínimas se vaya ampliando, es como evitaremos los desmanes caciquiles de los que al menor descuido se muestran soberbios y despóticos, fijando jornales de hambre, declarando el pacto del hambre a los que no se someten a sus caprichos y císcándose bonitamente en las leyes que pueden beneficiarnos.

¡A trabajar, pues, camaradas de Cariñena; a luchar por nuestra unión, a crear la Alianza Obrera y Campesina ante la que se estrellen los embates furiosos del enemigo común! — *Corresponsal.*

Teruel

Las corrientes de unidad proletaria cada día más extendidas por toda España, han llegado también a Teruel, y justo es señalar que en esta ciudad es algo que va tomando una tal fuerza, que el organizar y dar forma y contenido a lo que es deseo unánime de todos los trabajadores de Teruel, es cuestión más de trámite que de limar asperezas o suavizar discrepancias que, en realidad no existen.

Como prueba de lo que decimos vamos a señalar unos cuantos hechos concretos en los cuales ha intervenido la acción de unos y otros, que por ser conjunta, y [illegible] sultados positivos.

Con motivo de una conferencia pronunciada por Marcelino Domingo en fecha reciente, los socialistas, anarquistas y comunistas de Teruel organizaron de mutuo acuerdo una colecta de dinero con destino a la ayuda a los presos. Más de doscientas pesetas fueron recogidas, las cuales se repartieron a partes iguales entre los tres sectores, y se dejó establecido un principio de unidad de acción en torno a la ayuda a los presos, que puede servir muy bien de estímulo y ejemplo.

En nuestra ciudad también hay paro. El hambre hace presa en muchos hogares. Y, sin embargo, en Teruel se dispone de medios más que suficientes para contrarrestarlo. Para ayudar a que así sea, los obreros parados se reunieron en magna asamblea, en la que se discutió la línea a seguir en la lucha contra el paro. Comunistas, anarquistas, socialistas, sin partido, todos se manifestaron y todos coincidieron en señalar que sólo mediante una acción remachada por la unidad más estrecha, se pueden conseguir eficaces resultados. En virtud de esto se votaron unánimemente unas resoluciones y quedó elegido el Comité de parados, compuesto por anarquistas, socialistas, comunistas y sin partido.

Y a tenor de esta ejemplar norma de conducta, se ha formado también el Comité de Ayuda, en el que, además de las tendencias mencionadas, están enrolados Izquierda Republicana y, como es natural, el S. R. I.

Desde luego, que sólo se ha empezado a andar el camino, pero lo ya realizado constituye de por sí un deseo y un sentimiento fuertemente hermanados, que, de continuar y ampliarse, pronto se convertirá en algo sólido e inquebrantable que nada ni nadie podrá destruir.—*Juan del Turia.*

Giros y correspondencia: a nombre del administrador, San Félix, núm. 9, 1.° derecha.

Nuestra consigna: por la unidad política y sindical del proletariado

POR LA UNIDAD

VANGUARDIA—como queda consignado en otros lugares de este número—sale a la luz pública con un afán: servir los intereses del proletariado; con una ambición: ayudarle a triunfar; con un deseo: estimular, incitar, desenvolver y desarrollar lo que siempre ha sido un anhelo de la clase obrera: su unión, su unificación. Anhelo que después de la experiencia que nos deparan las jornadas de Octubre, se ha convertido en una corriente: irreprimible e incontenible por los pequeños, egoistas y mezquinos intereses que pululan a veces en las organizaciones. Anhelo fervoroso, corriente, repetimos, que estamos dispuestos a servir en la medida de nuestras fuerzas, por lo que tiene de noble y justo como de eficaz y oportuno.

No desconocemos, permitidnos esta jactancia, la situación real del proletariado y campesinado de nuestra región y, especialmente, de nuestra ciudad. Del proletariado y de las organizaciones en que dividido se encuadra o fluctúa. Y observamos cómo grandes masas de trabajadores están indecisas, calladas, quedas. No porque no sientan en su cuerpo el aguijón de la injusticia y de la explotación, ni tampoco porque en ellas esté ausente, ni haya desaparecido, su arrojo, su espíritu de sacrificio y de lucha; *sino porque no se siente fielmente interpretada*, porque desea, anhela y espera un cambio de rumbo, esto es, que desaparezcan las rencillas y los desacuerdos entre los trabajadores y sus organizaciones, y pide, quiere y exige la unión de todos los que somos explotados para luchar contra los causantes y la causa de ello.

Con ser tan importante esta ambición subjetiva de la clase obrera, no lo sería tanto si no se diesen las circunstancias de que política, social y económicamente la burguesía española—al compás del capitalismo internacional—se encuentra en la encrucijada, en un pantano sin fondo y sin fin; y como, lógicamente, según nos demuestra la Historia, ninguna clase que se ve superada se entrega sin lucha ni se suicida, nos encontramos ante el crítico momento, ante el inmenso peligro de que el raquítico capitalismo español, aliado con las castas monárquico-feudales, clerico-militaristas, implante o intente implantar una dictadura cruenta, horrible y repugnante como nos dan ejemplo los fascismos.

Ante estos peligros, ante los problemas que tenemos planteados, nosotros—jóvenes socialistas y comunistas—requerimos a todos los trabajadores para que olviden diferencias que tan poco significan ante las coincidencias del momento, y nos unamos para evitarlo y acabar con su origen.

Este requerimiento sincero y leal que hacemos a todos los militantes de todas las organizaciones de clase, queremos dirigirlo de una manera especial a los jóvenes libertarios, a los compañeros anarquistas, a los camaradas de la C. N. T.

Nosotros, que sabemos, queremos y admiramos vuestro temple de lucha, vuestro arrojo, decisión y espíritu de sacrificio, queremos que vengáis a nuestro lado—o ir nosotros al vuestro—para evitar que en lo sucesivo pueda darse, con la misma mansedumbre e impotencia, cuanto hemos presenciado y parece que se pretende repetir.

Camaradas de la C. N. T., compañeros anarquistas, jóvenes libertarios, observar el ejemplo que dan con su fusión la C. G. T. U. y U. G. T.; contemplad los esfuerzos del Partido Comunista y de una fracción importantísima del Partido Socialista para la unificación de los partidos y juventudes obreras, pero no seáis meros espectadores, ayudadnos en este afán; afán que, desde luego, no es privativo de ésta ni de la otra organización, sino propio de todas. La clase obrera, organizada y sin organizar, así lo espera; nosotros también confiamos en que os haréis eco de este grito de todos los trabajadores.

Los jóvenes socialistas y comunistas os hablan dando el ejemplo.

FROILÁN MIRANDA.

LA UNIVERSIDAD CAPITALISTA

Al lado de los acontecimientos históricos, ha venido desarrollándose la vida de la Universidad española con una característica: el aislamiento.

No es nueva [illegible] que las aulas se [illegible] de la calle, [illegible] e encuentra [illegible] Esto ha sido [illegible] consecuencia de una concepción retrógrada y [illegible] dieval de la cultura por parte del Estado burgués. Concepción que al vincular a una clase el derecho al estudio, sumía al pueblo trabajador en la ignorancia, imprimiendo a la Universidad el sello de la indiferencia cuando no del desprecio por todo cuanto acontecía fuera de sus dominios.

"El estudio es sagrado". "No mezclar a la Universidad en las contiendas políticas". "Dejad a los estudiantes que estudien".

Estas o parecidas recetas, cursadas desde los Ministerios. De los Rectorados y Decanatos. Repetidas por los intelectuales vendidos a la burguesía, cada vez que se operaba una aproximación entre la vida interna, anquilosada, muerta y la candente agitación exterior tendía a reforzar aquel aislamiento. A conservar la "Universidad-fortaleza". De puertas cerradas.

Hubo un tiempo en que los Poderes públicos no necesitaron salvaguardar de "contaminaciones" la "pureza" y la quietud monacal de las aulas. Eran los tiempos de la Universidad de casta. De la Universidad jerárquica o Universidad cuartel. De estructura exclusivamente reaccionaria. Estudiaban entonces el hijo del terrateniente. Del militar de graduación. Del alto funcionario y solamente ellos. La burguesía, segura de sus cuadros universitarios, esperaba obtener de ellos sus más leales servidores. Los señoritos de la ciencia.

Es más tarde. (Cuando el trono de los Borbones se derrumba; y con él la Dictadura que lo había sostenido, a despecho de los valores sanos de la intelectualidad). Es cuando, siquiera sea muy restringidamente, penetran en la Universidad las capas medias y en una proporción minúscula los trabajadores. Cuando se orea con vientos de renovación el estudio y el juicio del proceso revolucionario, aparece un movimiento santador y reivindicativo enmarcado en las F. U. E. Es entonces cuando los "amos de la cultura", el profesorado y los ministros de Instrucción pública se llevan las manos a la cabeza, esforzándose por sustraer a la realidad circundante las actividades docentes, proclamando la autonomía de las mismas frente o al margen de la profunda agitación del momento, nacional e internacional.

Pero además de este señalado carácter de aislamiento, que domina e informa de siempre a la Universidad capitalista, hay otro no menos acusado y negativo. Tal es la separación de profesores y alumnos. Separación de jerarquías que imposibilita toda investigación seria y científica. Supliendo esta falta de camaradería con su aparato de sanciones y de Consejos de disciplina.

Contra esta Universidad, tradicional y corrompida, surge la rebeldía, vigorosa en sus comienzos, de la F. U. E., pero que, falta de un contenido ideológico, no tarda en colocarse alrededor de un profesionalismo estéril. De pequeñas conquistas, no ligadas a la lucha general, por el derrocamiento de un sistema de opresión y de cultura encadenada. De [illegible] liberal y democrática [illegible] reaccionaria, todos sabemos cómo son barridas aquellas pequeñas mejoras, arrancadas con tanto sacrificio. Las mismas organizaciones de la F. U. E., donde carecen de una dirección férrea y consecuente, son destruídas o lanzadas a la ilegalidad.

Para los que juzgaron posible una transformación orgánica, total, del cuerpo universitario podrido, o simplemente un afianzamiento inconmovible de las reivindicaciones logradas, fuera de una completa transformación de la sociedad, buena lección será esta del huracán del confesionalismo, de cretinismo jesuítico con que otra vez quiere nutrirse a la Universidad española.

Una Universidad al servicio de la cultura. De los grandes intereses de paz y libertad. Abierta a los trabajadores. Sin otra selección que la de las capacidades. Una Universidad nueva sólo es posible en una sociedad nueva y una vez triunfante el socialismo. Nosotros brindamos el ejemplo de la U. R. S. S. Unico país donde la enseñanza ha perdido el carácter de monopolio de una clase, transformándose en patrimonio obligatorio de todo un pueblo. Es en el país de los soviets donde alcanza un rango superior la vida universitaria, enrolando a lo más capacitado de la juventud y haciendo de los estudiantes verdaderos hombres de ciencia. Ajenos a los prejuicios de raza, de patria y de religión. Servidores de vanguardia de la revolución mundial.

En contraposición, los países fascistas menosprecian la vida universitaria, convirtiéndola en apéndice militarizado de un Estado totalitario y brutal, de opresión de los trabajadores y de empresas de bandidaje universal.

RODIA.

(Viene de la página 4)

Que dirija diariamente la lucha de la juventud contra la explotación y la opresión, contra el fascismo y la guerra imperialista.

Que trabaje por la unidad de toda la juventud obrera y la formación de un frente de toda la joven generación trabajadora por la paz, el progreso y la libertad.

Que tenga una estructura que permita la adhesión y permanencia de las Asociaciones y Círculos juveniles de carácter progresivo, asegurando también la necesaria actividad ilegal.

Que mantenga relaciones con los Partidos Comunista y Socialista, apoyando su lucha en común.

Que mantenga relaciones con la I. J. C. (brigada de choque de la unificación de los jóvenes trabajadores del mundo entero) y también con la I. J. S., en pro de la formación de una Internacional juvenil unificada.

Para llegar rápidamente a la formación de esta Federación unificada creemos que hace falta:

Comenzar inmediatamente con la unificación de todas las organizaciones y Comités (células, grupos, agrupaciones, radios) bajo el inmediato control de los Comités de enlace, celebrando asambleas o conferencias de fusión, preparando los Congresos provinciales en los cuales se elijan los delegados directos a un Congreso nacional de unificación que decida democráticamente sobre todas las cuestiones de la organización unificada.

Laborar entre ambas direcciones nacionales el programa, los estatutos y la plataforma de lucha de la organización unida, que sirva de ponencia y como base de discusión para el Congreso nacional de unificación.

Consideramos llegado el momento de terminar con la división de la juventud trabajadora de España. Estamos seguros de que nuestra proposición será acogida y apoyada gozosamente por todos los partidarios de la unidad, y que tanto los jóvenes comunistas como los jóvenes socialistas van a poner su voluntad y su inteligencia al servicio de la más pronta unidad de sus organizaciones.

¡Camaradas! Unidos [illegible] nos invencibles. Aplastemos al [illegible], impidamos la matanza imperi[illegible] acabemos con la ignominia de [illegible] división del [illegible]

¡Jóvenes socialistas y comunistas de España! Queremos dar al mundo el ejemplo de ser los primeros en unirse.

¡Viva la unificación de la Unión de Juventudes Comunistas y la Federación de Juventudes Socialistas en una sola organización!

¡Viva la unidad [illegible] juventud trabajadora de Espa[illegible]

Buró [illegible]ité Central [illegible] U. J. C.

(Designamos a los camaradas T. Medrano y F. M. Arcoiada para tratar con la Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas todo lo relacionado con esta cuestión)

Premuras de tiempo nos obligan a salir con algunas deficiencias. Causas ajenas a nuestra voluntad nos impiden publicar en este primer número algunos artículos de colaboración destacada que habíamos solicitado. De los camaradas lectores esperamos sepan disculpar estos primeros contratiempos, que somos los primeros en lamentar.

Hacemos presente nuestra protesta por el atropello que supone no autorizar los pasquines anunciadores de VANGUARDIA. *Antes de nacer ya se nos hace objeto de un trato especial. No lo olvidaremos.*

A LOS PRESOS

Saludamos en vosotros, camaradas presos, al mundo nuevo por el que hoy luchan los obreros, los campesinos, todos los hombres explotados de la Tierra. Saludamos en vosotros a los mejores luchadores de la causa obrera. A los soldados de primera línea que, cumpliendo con su deber, en su sitio, firmes, iniciaron nuestra aurora roja.

Hoy el peso de la ley, los muros fríos de las cárceles sujetan el coraje, la firmeza revolucionaria de nuestros presos.

Sumidos en calabozos y mazmorras, treinta mil hermanos de clase—faltos de sol y libertad—aguardan... Treinta mil prisioneros de la burguesía confían en su liberación.

Por eso nuestro primer saludo, nuestro primer aliento, nuestra primera promesa es para ellos. Infatigablemente lucharemos por arrancar su libertad. Para restituirlos al seno de sus hogares y al calor de nuestra compañía.

Camaradas presos de las cárceles de España, socialistas, comunistas, anarquistas, republicanos y sin partido, los jóvenes que hacemos VANGUARDIA *unimos nuestra voz al grito multitudinario que os reclama. Los jóvenes marxistas de Zaragoza os saludan.*

Unas declaraciones y un comentario

Observando en los actuales momentos de confusión política las figuras que se agitan en el campo enemigo, no es difícil apreciar la personalidad que va adquiriendo Calvo Sotelo como uno de los hombres con más posibilidades de encarnar en el futuro los intereses de los restos feudales y de la burguesía del país. Es el político que más se aproxima al hombre que inútilmente va buscando nuestra burguesía nacional para "estabilizar" una situación cada día más insegura.

Las declaraciones, a raíz de la última crisis, de este hombre representativo de la reacción, merecen ser conocidas por los militantes obreros como índice expresivo de los siniestros propósitos de nuestra burguesía. Después de largas consideraciones sobre el fracaso de la táctica de Gil Robles, y sobre el peligro revolucionario que, a su juicio, "es mayor y más directo que nunca", dice: "Hay que ir a un gran frente antirrevolucionario" (nueva edición del bloque antimarxista). ¿Con qué objetivos? Los objetivos, contesta, deben ser "rotundos, imperativos, gigantescos" (?). Y a continuación los esboza en esta forma:

"A mi juicio, en dos o tres semanas, el Gobierno que forjase la gran victoria electoral derechista habría de hacer estas cosas: a) Declarar fuera de la ley a los partidos separatistas. b) Declarar fuera de la ley al marxismo revolucionario; simultáneamente, política *obrerista* a fondo iniciada con la consagración integral de los contratos de trabajo, cuyo respeto se exigiría bajo severas penas a obreros y patronos; prohibición de huelgas y lokauts; justicia social administrada por tribunales *ad hoc*; corporación obligatoria. c) Restablecimiento a rajatabla del orden público con sanción implacable a todos sus perturbadores. d) Resolución de algún problema candente, como el del crucifijo en las escuelas. e) Lucha decisiva contra el paro movilizando las enormes disponibilidades financieras que tiene el Estado y la economía privada".

El programa no puede ser más sugestivo para los obreros y campesinos españoles. A vuelta de algunas proposiciones demogógicas, tales como la conservación de unos contratos de trabajo inexistentes, y una hipócrita preocupación del problema del paro, el programa se reduce a lo de siempre: Orden material. Opresión de las nacionalidades. Aplastamiento del movimiento obrero. Corporativismo fascista, etc. Se observa la creciente inclinación de la burguesía española hacia soluciones fascistas. De los campesinos, ni hablar. Esta cuestión la tienen resuelta la Iglesia y los latifundistas desde hace siglos.

Ya conoce, pues, el proletariado español, un avance del "salvador programa" que le ofrece el frente contrarrevolucionario con ocasión de la próxima batalla electoral. Deber nuestro inexcusable es intensificar nuestra acción, acelerar la unidad y forjar los instrumentos que nos aseguren nuestro triunfo, impidiendo así la realización de los siniestros propósitos del enemigo.

JOSE DIESTE.

Cine nacional

El cine, como todas las cosas que son susceptibles de ejercer un influjo sobre las masas, es un instrumento de clase. Hay que partir de esta conclusión cuando se trata de establecer la calidad o el valor de ciertas producciones. Concretamente de la española. Al capitalismo y a la reacción de nuestro país le interesaba en grado sumo utilizar al cine a su servicio. A veces, entre los films extranjeros se mezclaban algunos que no reforzaban [illegible] Y así había [illegible] nacional con un [illegible] adormecer en las masas laboriosas su espíritu de lucha y de [illegible]. Si al paso se realizaba algún negocio, [illegible] hojuelas. Todos los resortes estaban a su servicio: Prensa clerical y fascista, empresas y Gobierno. Por otra parte se realizaba una activa propaganda contra el llamado cine inmoral y antisocial. El resultado está a la vista: las pantallas son inundadas por películas nacionales de la más baja calidad artística y cinematográfica, pero que realizan en parte el fin propuesto: embotar a las masas y debilitar su lucha.

Unas veces se exhiben absurdos dramones del más bajo sentimentalismo (Sor Angélica La bien pagada...). *Otras, la Andalucía del señoritismo repugnante y de la explotación* (Rosario la Cortijera, El niño de las monjas). *No faltan tampoco los cantos a las virtudes de la raza* (Nobleza baturra). *Claro que estas virtudes no son otras que el fanatismo religioso y la capacidad de permanecer sumidos en un ambiente de miseria e ignorancia. Cuando se quiere exaltar el ambiente del Madrid ocioso y parásito se hacen películas del más puro madrileñismo* (Don Quintín el amargao...). *A veces, un aristócrata quiere exhibirse y fabrica películas* (Sierra de Ronda, La bien pagada), *en las que aparece de protagonista. El público ha de pagar por ir a ver un rostro repulsivo de cretino.*

Todo esto realizado por medio de varios directores ineptos y jaleado por los críticos de la Prensa burguesa, para quienes una película es tanto mejor cuanto más lujosos escenarios aparecen en las cintas nacionales (Heraldo de Aragón).

Hora es de decir que este cine no es ni puede ser nacional. Es, a lo sumo, el cine de una clase, pero nunca el cine que reclama el clamor popular. Dos hechos recientes demuestran lo que venimos afirmando: En nuestra ciudad es suspendida la proyección de una película soviética en la que aparecía la construcción gigantesca del socialismo que los obreros y campesinos rusos llevan a cabo, precisamente cuando un acuerdo del Gobierno obliga a que en todos los cines se proyecten películas españolas un número determinado de días al mes.

Un cine nacional sería el que mostrase al desnudo la situación de nuestro país. La vida en chozas de los campesinos andaluces. Los pies descalzos de los niños y las mujeres. Las luchas de los obreros en las ciudades. Las cárceles, rebosantes. Los campos, sedientos. Los esfuerzos por la creación de una España mejor, reflejando la vida real del trabajo y la producción. La lucha por el bienestar y la cultura.

Claro que esto no lo va a realizar la burguesía y la reacción. La Unión Soviética es el ejemplo. Las pocas películas que hemos podido ver son una prueba evidente de lo que es el cine al servicio de la Humanidad en vez de al de una clase. La línea general. El camino de la vida. La evasión..., mostraron el camino. Claro es que en la Unión Soviética no hay capitalismo ni críticos asalariados. El poder es de las masas laboriosas, y ello quiere decir que en nuestro país ha de ser derrotado el fascismo si queremos obtener el verdadero cine nacional. [illegible] solo son capaces de realizar los [illegible] y los campesinos, después de [illegible] los explotadores.

JOSE MARIA VILLAMOS.

La Cárcel de Pina de Ebro

"Esta prisión carece de los elementos indispensables de habitabilidad de un edificio destinado al albergue de cualquier ciudadano. Se carece de agua potable, y la que se consume del río Ebro se deposita en dos tinajas de aspecto repulsivo por su suciedad. Los detenidos vienen obligados a extraer de éstas el agua para su aseo personal, para su cocina y uso general, temiéndose un contagio de la población recluída, por esta causa. Asimismo se carece de condiciones elementales para dormir. *El salón dormitorio*, que en días de frío o lluvia hace las veces de comedor, tiene por toda ventilación una ventana de un metro cuadrado. Los detenidos carecen de cabezales, de sábanas, y se les ha provisto nada más que de dos mantas de desecho del Ejército. Ocasión hubo en que los detenidos tuvieron que reunir los camastros o petates para que los nuevos ingresados no tuviesen que dormir sobre las baldosas. *El patio* puede compararse a un estercolero, puesto que no puede pasearse por el mismo. El suelo se halla convertido en un lodazal maloliente a causa de un pozo negro descubierto, en el que los detenidos evacúan sus necesidades a la vista de sus compañeros. En este patio se hallan situadas *las cocinas*, que consisten en tres agujeros sin luz ni ventilación, en los cuales los detenidos condimentan sus alimentos en utensilios de ocasión. La administración no les provee de los mismos. Estos pabellones amenazan ruina inminente, con el consiguiente peligro para los detenidos.

EN UNA PALABRA: SEMEJANTE SITUACION EXIGE QUE INMEDIATAMENTE SEA DESALOJADO ESE CALABOZO INMUNDO.

¡¡AMNISTIA!!

Tip. "La Académica"- Zaragoza

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CAMINO DE SAN JOSÉ, 139

Vanguardia

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Año. . . . . 7'50 pesetas.
Semestre. . . . . 4'00 »

Largo Caballero ha dicho...

Hubiéramos querido reproducir íntegramente las declaraciones del camarada Largo Caballero, publicadas en *Claridad*. Pero para ello hubiéramos necesitado un periódico de doble número de páginas que VANGUARDIA. No obstante, para satisfacer nuestro deseo de dar a conocer a los trabajadores de Aragón las palabras del Presidente del Partido Socialista, hemos entresacado de sus declaraciones los párrafos que consideramos de más importancia Con esto también significamos nuestra adhesión al camarada Largo Caballero, de cuya actuación revolucionaria esperamos, al igual que el proletariado español, los mejores frutos.

¿Qué hay en el fondo de la proyectada reunión del Comité Nacional del Partido Socialista?

—*Parece ser que algunos delegados fundan su petición de aplazamiento en la conveniencia de que asista a la reunión, caso de ser absuelto, el presidente del Partido. Pero yo no puedo aceptar como verosímil el fundamento, puesto que todas las cartas que se han recibido en Secretaría, apremiando con las palabras subrayadas más arriba, tienen fecha posterior a la publicación de la noticia—que no pudo pasarles desapercibida ya entonces—anunciando la vista de la causa seguida contra mí para el día* 18. *Si hubiera habido interés en que el presidente del Partido acudiera a la reunión del Comité nacional, parece lógico que no hubieran sido remitidas a la Comisión ejecutiva las cartas conminatorias que he mencionado.*

...Indudablemente ha debido de influir algún otro motivo, que yo ignoro, en tan inesperada decisión. Pero no creo que sea descabellado ni absurdo pensar que esos camaradas han rectificado tan súbitamente porque han comprendido que la Comisión ejecutiva, o, por lo menos los compañeros que estamos presos, no nos hallábamos dispuestos a que, tras la reunión, todo quedase en silencio, a beneficio de elementos que tan fácilmente maniobran aprovechando la imposibilidad de salir a su paso rápidamente. Sospechaban que nos encontrábamos dispuestos, primero, a hacer público todo lo sucedido con motivo de la reunión del precitado organismo, para demostrar que no tenemos ningún temor a su celebración y que lo que deseamos es que se discuta, tanto la gestión como todo lo que sea preciso, no por partes—como tratan de hacer—, sino totalmente, y segundo, que este deseo se basa en la convicción de que algunos de los temas planteados—por cierto, sin proposición concreta — no pueden ser resueltos unilateralmente, sino que exigen el tratar determinadas cuestiones previas directamente con las organizaciones de otras tendencias, incluso con la Unión General de Trabajadores, a las cuales sería impolítico querer llevar luego a remolque de resoluciones tomadas sin contar con ellas.

...Es lógico que, por mucha paciencia que se tenga y por muy habituado que se esté al silencio, llegue un momento en que la una se acabe y el otro se rompa. Y en tal situación, todos haríamos uso del derecho, que algunos estiman poseemos, a difundir a todos los vientos las opiniones personales, sin guardar consideración alguna a los órganos directivos del Partido.

POR LO QUE A MI RESPECTA, QUEDA ADVERTIDO: O SE JUEGA LIMPIO—afirma Caballero—O, DE LO CONTRARIO, YO NO ME MORDERÉ LA LENGUA.

«Las polémicas son beneficiosas siempre que no ataquen a los acuerdos del Partido y a los fundamentos del Socialismo».

... Lo que a mí me sorprende es que haya correligionarios que se asusten de las polémicas dentro del Partido. Son siempre necesarias para aclarar la posición de personas y entidades, a fin de que la que llaman masa del Partido tenga mayores elementos de juicio al elegir a las personas que mejor puedan rebresentar su ideología. A un socialista nunca puede causarle temor la polémica.

... O se está con la verdad, o se está en contra de ella. Conviene no olvidar que los elementos que dirigen Democracia, *meses antes de que ésta saliera a luz, comenzaron a atacar desde la revista* Tiempos Nuevos, *y que algunos de esos mismos elementos, en sus correrías de propaganda, difamaban a determinadas personas y censuraban el movimiento de octubre.*

...Yo estoy convencido de que Claridad *ha venido a prestar un buen servicio al Partido, [illegible]ndo al paso de posibles desvi[illegible] de ideología y táctica.*

... Las ha habido siempre y las seguirá habiendo; y desgraciado el Partido si trata de ahogarlas o de ocultarlas, siempre que estén inspiradas en los intereses generales de nuestra clase. Con mayor motivo tenía que haberlas ahora. ¿Cuándo ha hecho el proletariado un sacrifico como el pasado? ¿Es que las consecuencias de ese sacrificio no justifican por sí solas las discusiones, las discrepancias y hasta las agresiones de palabra?

...Como perderíamos toda nuestra fuerza sería ahogando unas diferencias fundamentales y mintiendo una unidad que no existe.

«En el folleto *Octubre*, las Juventudes Socialistas han planteado problemas que el Partido tendrá que discutir y resolver».

... No tengo inconveniente en declarar que, en general, Octubre *plantea los problemas que indudablemente hay creados en nuestro Partido. Y que con muchas—aunque no con todas—de sus afirmaciones estoy en absoluto acuerdo.*

... Parece mentira que haya socialistas *que se asusten del concepto* bolchevización.

... Pues, quieran o no, todas esas cuestiones habrá que discutirlas en el Congreso, y no die conseguirá evitarlo; ni aun de los que se asustan y se mofan también de los conceptos marxistas, demostrando con ello que no son socialistas.

... Es un error de consecuencias terribles, que nos conduciría aún a mayores sacrificios—ejemplos cantan — fiar en la generosidad del enemigo. La Historia nos demuestra que ninguna clase, y la burguesa menos, renuncia de grado a sus privilegios económicos y sociales.

... Pero [illegible] quien no esté conforme con la [illegible]ación política de la clase obrera? [illegible] lo diga. Es probable que pront[illegible] hagan proposiciones concretas [illegible] conseguirla. Es preciso examinarlas con el espíritu predispuesto de antemano a no retrasar esa unidad. Sólo forjándola nos pondremos en condiciones de luchar contra el enemigo con probabilidades de éxito.

«La experiencia ha demostrado que es preciso ir a la reforma de la estructuración del Partido en un sentido centralista».

... La experiencia me ha demostrado — afirma nuestro camarada — *la necesidad de ir a una reforma radical de la estructura del Partido. Según está constituído hoy no responde a las realidades de la lucha, ni recoge plenamente la opinión de las masas. Hay que ir a un procedimiento que facilite una mayor intervención de los afiliados en la resolución de los problemas; pero una vez que éstos se hallen resueltos, los acuerdos deben ser obligatorios e indiscutibles para todas las organizaciones e individuos. No se puede consentir que, como ahora ocurre, haya quienes combatan las decisiones del Partido.*

... Así — añade Caballero — *se evitaría que en nuestra organización arraiguen y se desarrollen ciertos aspectos del caciquismo, que a todos conviene extirpar, y que cada Federación se considere un cantón independiente para tomar resoluciones políticas o de otra naturaleza.*

En el camino de la unificación de las juventudes comunistas y socialistas

Insostenible como nunca es la situación de la joven generación trabajadora española. A la continua ofensiva de los capitalistas y terratenientes contra sus condiciones de vida, de antiguo miserables, enormemente empeoradas por la rebaja de salarios, el aumento de jornada y la desocupación, se unen las leyes y decretos de Gobiernos y gobernantes que llevan en el fondo un contenido abierta o enmascaradamente fascista contra todos los derechos y conquistas de los jóvenes, haciéndolos víctimas de una explotación y opresión redoblada. Los intentos de las distintas fuerzas fascistizantes para ganar a los jóvenes son hoy eminentemente peligrosos, constituyen una amenaza más seria, porque cuentan con el apoyo descarado de los elementos que monopolizan los resortes del mando en el país.

La juventud explotada no ha permanecido ociosa. Desde la gloriosa jornada de El Escorial hasta octubre de 1934 centenas de millares de jóvenes han tratado por todos los medios de cerrar el camino a la hidra fascista. Las enseñanzas de esa época forzaron el agrupamiento de algunas de las organizaciones que anteriormente se encontraron frente a frente o desunidas. La experiencia viva de la vida ha demostrado la enorme eficacia de la unidad de acción de la U. J. C. y la F. J. S.

No obstante, el fascismo, la reacción, continúan sus ataques y amenazan hundir en la catástrofe el porvenir, la vida de los jóvenes. Solamente la unidad de la juventud obrera, de toda la generación laboriosa juvenil con el proletariado, puede cerrar definitivamente el paso al fascismo.

De aquí la imperiosa necesidad de la [illegible] de la [illegible] de la juventud antifascista. De liquidar la división [illegible]tente. Por eso la enorme urgencia de lograr unir en una sola organización a la juventud trabajadora.

El año de lucha común que ha hecho el milagro de derribar obstáculos innumerables que el enemigo de clase interponía entre nosotros nos ha dado la posibilidad de unir las dos organizaciones inmediatamente. Por eso el Buró del Comité Central de la U. J. C declara:

Tenemos un enemigo común: el fascismo. Una tarea inaplazable: la defensa de los derechos de la juventud. Un objetivo inmediato: conquistar las masas juveniles para la lucha antifascista al lado del proletariado. Una labor tenaz a realizar: educarlas a través de las luchas en el marxismoleninismo. Un fin sagrado: mostrar a la joven generación la salida del caos actual, el horizonte alegre y dichoso digno de ser conquistado: el Socialismo.

Las mismas causas que hicieron precisa la unidad de acción continúan existiendo, agravadas, si cabe. Necesitamos unirnos más fuertemente. La lucha común ha preparado y madurado el terreno. Podemos unificarnos inmediatamente.

La celebración del IV Congreso de la I. J. C., que pasará a la Histdria como el Congreso de la unidad de la juventud trabajadora, donde, hombro con hombro, han participado las delegaciones de la Federación de Juventudes Socialistas y la Unión de Juventudes Comunistas de España, en el cual ambas han declarado estar de acuerdo con el espíritu de las decisiones, ha terminado de limpiar el camino, posibilitando la fulminante unificación.

El VI Congreso ha planteado: "La condición necesaria para la creación y desarrollo de las organizaciones unidas es el derecho democrático completo de los miembros de decidir ellos mismos las bases de la unificación, así como sobre las ligazones de la organización unificada con los partidos y la cuestión de la adhesión a las Internacionales".

Cumpliendo las decisiones del Congreso, nosotros, Buró del Comité central de la U. J. C. (Sección española de la I. J. C.), proponemos a la Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas:

La fusión de la U. J. C. y la F. J. S. en una sola organización marxistaleninista de la juventud, que ponga sus fuerzas al servicio de la lucha por el Poder para los trabajadores, por el Socialismo.

(Continúa en la pág. 3)

CHISPAS ROJAS

Observarán los camaradas lectores que en nuestro saludo a la prensa nos circunscribimos a la prensa obrera, a la prensa revolucionaria, a la prensa antifascista. Con la otra, con la alcahueta, mercachifle y chantagista no queremos cambiar ni los buenos días. Lo decimos claro y en voz alta. Con esos respetables órganos de opinión *nada nos une ni nos liga. Sobran, pues, las frases de ritual, untuosas y fingidas. Enemigos de los formulismos, usando de un vocabulario que es expresión categórica de nuestro ánimo juvenil que, por serlo, es irreverente e iconoclasta, nos ciscamos en la costumbre establecida y al pensar en la prensa del corro, sacristanesca, fascistizante y un poco* straperlista, *la palabra gentuza nos viene a los puntos de la pluma, presurosa y obligada.*

No menos se merecen los pios colegas de El Noticiero *y los beocios de* Heraldo de Aragón. *Por nuestra parte, si no les saludamos, vaya en cambio, por delante, la firme promesa de no olvidarlos. Aunque su mezquindad es mucha, no por eso dejarán de preocuparnos, y a ello dedicaremos espacio, sus bellaquerías y embustes. Durante catorce meses largos, se han despachado a su gusto.*

En ese lapso de tiempo no sintiéronse ahitos en sus pujos por ofender, por denostar, por vituperar al proletariado. Han dispuesto de ancho campo para cultivar esa práctica con fruición insuperable. Ahora, la cosa cambia. En Zaragoza se ha levantado una voz. Y esta voz es la de VANGUARDIA. *Gritaremos alto y fuerte, por más que se escandalicen las* virtuosas *damas cuyas castas costumbres son inspiradas por los sacristanes de* El Noticiero. *Y sin prisa y sin pausa iremos exhibiendo los* merecimientos *que esos* honorables colegas *han contraído con los trabajadores zaragozanos. De que así ha de ser pueden tener completa seguridad los gaznápiros que en octubre del* 34 *pedían con gritos históricos la cabeza de todos y cada uno de los marxistas habidos y por haber.*

VULCANO.